

Luis Alberto Hernández

Noticias del Cielo...

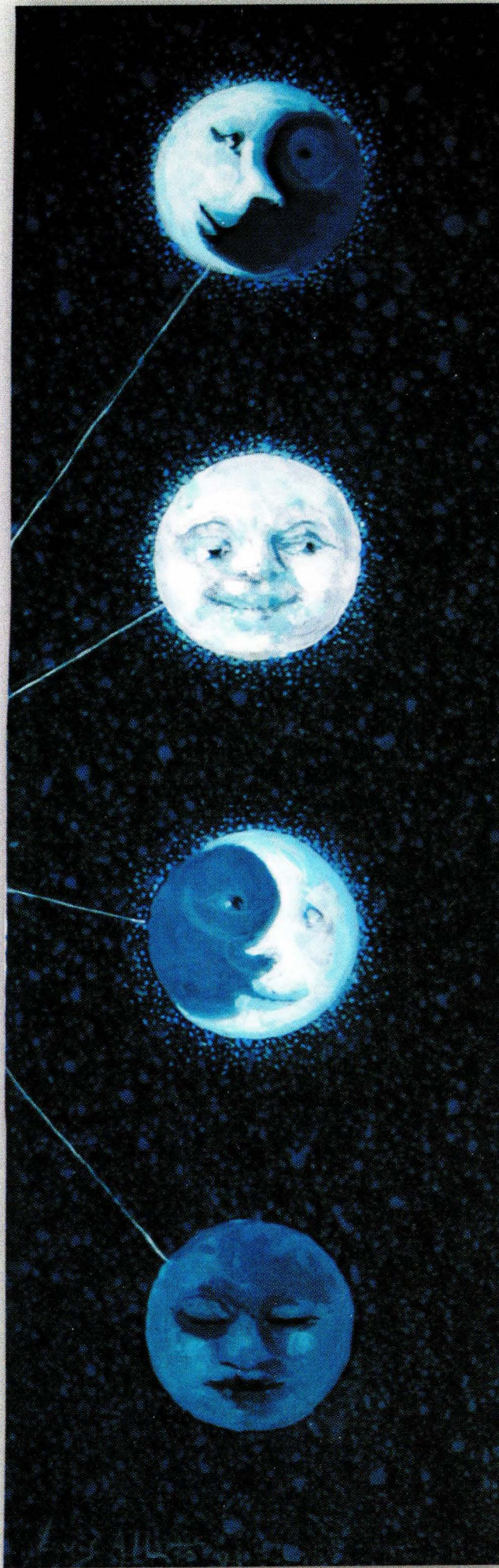
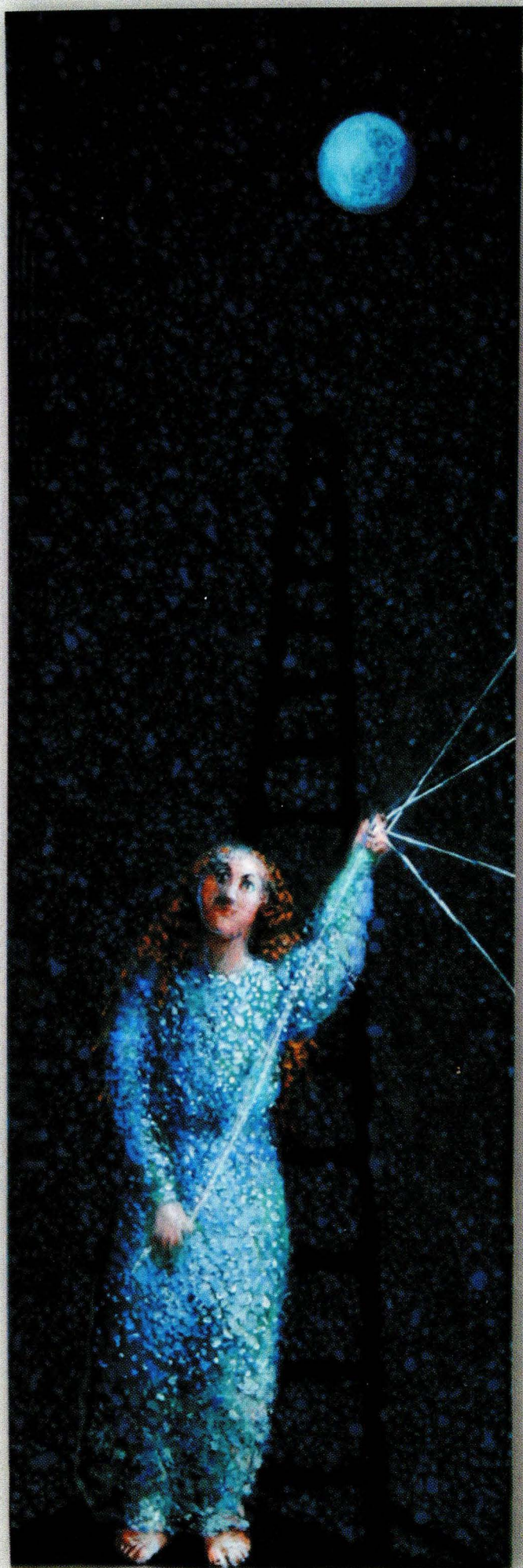
...desde la Isla

DÍA DE LAS LETRAS CANARIAS

21 febrero 2006

Luis Alberto Hernández

Noticias
del Cielo
desde la Isla



Día de las Letras Canarias - 21 febrero 2006

- ISLAS CANARIAS -

MMVI

CONSEJERO DE EDUCACIÓN CULTURA Y DEPORTES:

Isaac Cristóbal Godoy Delgado

VICECONSEJERA DE CULTURA Y DEPORTES:

Dulce Xerach Pérez López

DIRECTOR GENERAL DEL LIBRO, ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS:

José María Hernández Aguiar

COORDINADOR TÉCNICO DE ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS:

Felipe García Landín

COMISARIADO DE LA EXPOSICIÓN:

Sabas Martín

FOTOGRAFÍAS:

Inmaculada Valenzuela

REALIZACIÓN EDITORIAL:

Marín Álvarez Anos. S. A.

TRANSPORTE:

Arttrans Internacional S.L.

MONTAJE:

*Departamento de Artes Plásticas
Viceconsejería de Cultura*

ISBN 84 - 7947 - 406 - 8

Depósito legal: TF - 1725 - 2005

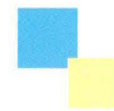


Gobierno de Canarias

Una tierra única



Día de las Letras Canarias



La literatura es el hilo conductor de la memoria de los pueblos, que se superpone a la oralidad y a la historia, y por lo tanto es parte fundamental que actúa en todas las vertientes de una sociedad, incluso en quienes nunca se han acercado a un libro, pero que finalmente respiran esa memoria colectiva que se ha ido sedimentando a través de los siglos. Toda la literatura de un pueblo es un gran corpus del que siempre resulta difícil extraer lo esencial. Todo país tiene un escritor, un libro, que define a un pueblo y su cultura. No podemos entender a los sumerios sin el *Poema de Gilgamesh*, ni a los islandeses sin sus sagas vikingas, lo mismo que ignoraríamos la formación de dos Américas distintas si pasamos por encima de Mark Twain en el Norte y el *Poema de Martín Fierro* en el Sur.

La esencia de Inglaterra está en Shakespeare, la de Alemania en Goethe y Schiller, la de Galicia en Rosalía de Castro y la de Portugal en Camões. ¿Qué escritor define la esencialidad canaria? Podríamos decir que Cairasco de Figueroa, y no andaríamos lejos, pero Cairasco, aunque con rasgos definitorios de Canarias, es más un creador de nuevas vías en el castellano del siglo XVI. Podríamos pensar entonces que Antonio de Viana, pero esa épica del origen no explica el devenir de los cuatro siglos siguientes. Si vamos a épocas más recientes podríamos invocar a Estévez con sus definiciones líricas o incluso a una novela-mito como *Mararíá*, pero esas expresiones son el resultado de un camino muy largo, no son el eje del proceso.

La evidencia más manifiesta de armazón canaria en su globalidad durante cinco siglos de historia la tenemos sin duda en Viera y Clavijo, que cae cronológicamente casi en el centro de nuestro tiempo histórico, pero que es mucho más que eso. Viera fue un ilustrado que miró hacia el pasado y hacia el futuro, convalidó los escritos históricos conocidos hasta entonces, fue un investigador en toda la extensión de la palabra y saltó sin miedo la línea que a menudo se empeñan en trazar entre científicos y humanistas. Viera fue un creador literario que definió nuestra tierra, un historiador que nos dijo de dónde veníamos, un investigador pionero de nuestro mundo científico, catalogando la flora autóctona de la Macaronesia, estudiando los volcanes y mirando el cielo desde nuestra privilegiada situación en el planeta, que el tiempo ha venido a corroborar al ser Canarias reconocida mundialmente como uno de los baluartes de la astrofísica.

La identidad de los pueblos es su literatura, y lo es también la inquietud y la curiosidad de sus gentes. Viera y Clavijo personifica ambas cosas, y es sin duda el ejemplo de intelectual canario en el significado múltiple del término. Por ello, el Gobierno de Canarias ha determinado que sea el nombre de Viera el que se convierta en estandarte de nuestras letras, como Cervantes lo es del castellano en su conjunto. Y se ha tomado como DÍA DE LAS LETRAS CANARIAS la fecha del 21 de febrero, que es el aniversario de la muerte del gran ilustrado don José de Viera y Clavijo, reflejo y compendio de todo lo anterior a él y foco de lo que vino después, en su afán por el conocimiento y la instrucción que tanto marcaron a Galdós, o por la simbiosis del hombre con el paisaje que se fundió en la obra de Pedro García Cabrera. Nada de esto sería posible sin Viera.

De Viera a la pintura de Luis Alberto Hernández que, en palabras de Sabas Martín, es capaz de “transformar la realidad concreta para poetizarla y elevarla a categoría universal”. Viera y Luis Alberto Hernández dialogan sobre la tierra, el cielo, la isla, la patria atlántica en la biblioteca, un espacio amigable y familiar para nuestro escritor que aprendió desde muy joven que el universo se encuentra en los libros.

El DÍA DE LAS LETRAS CANARIAS debe ser un referente en la memoria colectiva que se refleja en la obra de nuestros autores contemporáneos, sin olvidar que el humanismo siempre está muy vinculado al mundo físico. El conocimiento y la conservación de nuestro medio natural también fueron empresas en las que Viera se embarcó, y hoy le rendimos homenaje porque es un ejemplo que nace de su relación intensa con la literatura, con la historia y con la ciencia. Un hombre de letras que entiende el cosmos, un científico que mira al mundo con sensibilidad artística. ¿Quién mejor que él? En Viera y Clavijo todos nos sentimos país porque a todos nos une una cultura común.

Isaac Godoy Delgado
Consejero de Educación, Cultura y Deportes





Óleo/Lienzo, 81x100cm.

Retrato de Viera.

Luis Alberto Hernández

En el
Signo
de
Viera

Texto de
Sabas Martín

Noticias del Cielo desde la Isla

EL SIGNO DE VIERA

Con Viera y Clavijo aprendimos que las luces del conocimiento van más allá de los límites que marcan y señalan. Como el sol cuando se derrama e invade territorios que inaugura la mirada, el saber verdadero se propaga para desvanecer sombras y oscuridades, huecos, fosas, simas y reductos, los espejos vacíos en donde habitan las carencias. Es una marea dulce de resplandores creciendo en su propio vértigo manso, ajena a lindes y fronteras, anegando compartimentos y capaz de deshacer lo previsible para instaurar un nuevo orden en el orden aprendido de las clasificaciones. Sólo en esa luz que se esparce con la ambición de lo absoluto, sólo en ese conocimiento que aspira a ser total y plural, inagotable, podemos reconocernos. Su fulgor es el de nuestra condición.

Viera y Clavijo lo sabía. Ese fue su afán y ese su sino. Ese es el signo que aún hoy, vencida la edad del tiempo, nos alcanza, nos atañe, lo designa. Viera y Clavijo lo sabía y de ahí el tamaño de su sed de ilustración, la medida de su empeño. La historia, las ciencias, la poesía, la narración, los relatos de viajero, el periodismo, la dramaturgia, la traducción fueron y son los cauces por los que transcurre su luminosa imagen. Ilustrado del saber,

de ese hondo y múltiple milagro del conocimiento en que late y se revela el mundo, su ejemplo prevalece.

De Viera hubiese bastado, para colmarnos, la lección de búsqueda del conocimiento totalitario, el ejercicio multidisciplinar del saber, su decidido tránsito por la diversidad de géneros de la escritura. Y, sin embargo, el Arcediano de Fuerteventura, viajero cosmopolita, frecuentador de jardines botánicos, de museos de historia natural y academias de ciencias, artes y medicina, curioso impenitente, amigo de Benjamín Franklin, Barthelemy, Condorcet, Voltaire, Diderot y D'Alembert y de otros personajes relevantes de su tiempo con quienes trabó conocimiento en las sesiones de los miércoles de la posada de Mr. de la Blancherie, en el sesgo irónico de su sonrisa volteriana aún guarda otro legado que acoge el cuenco de nuestra memoria. Y es que con Viera y Clavijo aprendemos también que se puede universalizar una realidad concreta, que es posible trascenderla y poetizarla, convertirla en mito, haciendo de la cultura, la historia y el espacio locales una categoría taumatúrgica que se proyecta por encima de todo tiempo y lugar.

Anclado en un riguroso sentimiento creativo, firme en su conciencia renovadora, el empeño de Viera y Clavijo nos enseña que las islas son la imagen del universo y que el universo es el mundo hecho isla.



La universalidad, entonces, como destino desde la razón isleña. Todo el firmamento pues, ocupando el corazón y los sueños de la raíz. Así nos lo recordaba Agustín Espinosa en *Sobre el signo de Viera*:

También, como el estoico latino, puede decir Viera de sí: "Tuve dos patrias; como hombre, el mundo; como Viera, Canarias".

Esta ha sido la gran lección de Viera, la de su signo interior. La que aún no hemos aprendido del todo, la que es necesario que a toda hora subrayemos: Canarias. Frontera africana. Atlántica. Ibérica. Universal.

Viera se cumple en la naturaleza definitoria de ser canario universal. Tal es su condición, que se manifiesta inherente e indisociable, irrenunciablemente identitaria. Viera es uno de los más altos y preclaros exponentes del anhelo de ser partícipe del mundo perteneciendo a una concreta y determinada memoria histórica, geográfica y cultural. La esencia de su sensibilidad nos reclama igual que nos convoca el mar batiendo contra la orilla o confundidos sus espejos en la fijeza del horizonte. Igual que el sigilo hipnótico de la savia alimentando el tiempo sin tiempo del Drago en su sangre. Igual que se apodera de los ojos la lava cuando brota del cráter y ya no hay otro fuego posible en el que arda la mirada. Viera o la Isla sin límites. Viera o la abolición de las fronteras. Su estirpe debiera ser la nuestra. Nuestro su linaje.

Quizás por eso el viejo, y tan joven, sacerdote del Realejo Alto sea el mejor modelo para aglutinar esfuerzos, esperanzas y propósitos. Quizás por eso el signo de Viera sea el referente mejor donde encarnar el espíritu sobre el que se establece la primera conmemoración del Día de las Letras Canarias que ahora, el 21 de febrero de 2006, aniversario de su muerte, celebramos desde la voluntad de sabernos universales sin detrimento ni menoscabo, todo lo contrario, de nuestra condición isleña. Es grande el envite, ciertamente, pero el legado de Viera nos demuestra que las constelaciones caben en la palma de la mano y que se puede tocar el cielo, o culminar la vida en el intento, al menos, desde esta tierra tan cierta y tangible que es la Isla que nos sustenta.

Esa dualidad local/universal, Isla/mundo, convertida en Viera en una unívoca proclama de actuación, es una conciencia del ser que impregna y caracteriza su vida y su obra. Es la existencia regida por la tensión de los contrarios, por la dinámica dialéctica convertida, al cabo, en conjunción complementaria. Para llegar a ello, Viera rebasa los márgenes del clasicismo del XVIII en que se inscribe. Ciertamente que junto a Feijóo, Masdeu, Sarmiento o los seguidores de la *Enciclopedia* su labor erudita y divulgadora, dentro de los afanes ilustradores dieciochescos, se alinea en el lado "crítico-negativo", con sus exigentes propuestas de renovación universal científica. O, como diría Alejandro Cioranescu, para Viera es un error representar la verdad desnuda y busca una mayor eficacia en la negativa irónica en vez de en la afirmación escueta. Es "la verdad contrahecha", debidamente connotada. Frente a este procedimiento tan vieriano, se hallan quienes propugnaban el "clásico-versallesco", como Moratín o Meléndez Valdés, decantados a favor de la apacible serenidad del estilo neoclásico. De todo ello da cuenta Agustín Espinosa en su revelador *Sobre el signo de Viera*. Pero, mirando más lejos o más adentro, como también seña-



la el autor de *Crimen*, la elaboración intelectual universalista del que fuera parroquiano de la tertulia lagunera de Tomás de Nava-Grimón, cobra una más cálida temperatura cuando se sumerge en la fantasía poética isleña, cuando el rigor y la gravedad racionalista se repliegan ante la pasión mitológica y folklórica. Dicho con palabras de Espinosa:

Si alguna vez el corazón de Viera se rellena de júbilo, es contando el claro cuento de Dácil, o relatando el viaje de Hércules, o la muerte de Guillén Peraza, el príncipe que murió en pecado inmortal. Ante la poesía popular de sus Islas, Viera olvida su prestigio erudito, su severidad de historiógrafo y hace poética historia, y, con el corazón entre sus manos, canta las excelencias de nuestro imberbe folklore.

En verdad, concluye, Agustín Espinosa, Canarias enciende a Viera en la realización poética pura como Europa lo desfoga en cerebrales labores de universalidad. La adecuación de ambos estímulos, por más que el corazón prenda en una hoguera más íntima con la llama de las islas, signa y domina la obra de nuestro ilustrado. Le confiere verdad y sentido. Y, desde la ambición absoluta del conocimiento sin limitaciones, la dispone, en suma, para universalizar la Isla poetizándola, trascendiéndola en mito perdurable. En las ascuas de ese fuego arde Viera. El mismo fuego que, en los destellos de su signo, hace suyo Luis Alberto Hernández.

NOTICIA DE NOTICIAS DEL CIELO DESDE LA ISLA

Noticias del cielo desde la Isla es el título genérico bajo el que se acoge la exposición de Luis Alberto Hernández que se presenta en las salas de exposiciones de la Biblioteca Pública de Santa Cruz de Tenerife, (La Granja), primero y, luego, en las de la Biblioteca Pública de Las Palmas de Gran Canaria. Desde las artes plásticas, la muestra viene a sumarse a la celebración primera del Día de las Letras Canarias. Pero antes de proseguir, permítasenos dar cuenta de ciertas peculiaridades y antecedentes. Y permítasenos, igualmente, hacerlo al modo didáctico del diálogo entre anónimos interlocutores, tan querido y característico del proceder de Viera y Clavijo:

PREGUNTA: ¿Cómo surge *Noticias del cielo desde la Isla*?

RESPUESTA: La idea inicial de *Noticias del cielo desde la Isla* tiene su origen en la serie de ilustraciones a color elaboradas por Luis Alberto Hernández para la edición hecha por Sabas Martín de la obra de Viera y Clavijo *Noticias del cielo o Astronomía para niños*, publicada por la Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias y la madrileña editorial Anaya dentro de la Biblioteca Infantil Canaria, en 1993. Esta obra de Viera apareció por primera vez en 1807, en Imp. Canaria y, luego de su edición en la Biblioteca Infantil Canaria, fue publicada nuevamente, auspiciada por la Dirección General de Cultura, en 2004, con ocasión de la celebración en las Islas del Día de la Biblioteca.

P: ¿Dónde se conserva esa obra de Viera y cuáles son sus características?

R: El texto se encuentra en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife y es un breve tratado de iniciación a la Astronomía destinado a instruir a los más jóvenes en el conocimiento de los cuerpos celestes y a poder distinguirlos en su individualidad.



P: ¿Por qué el interés de Viera por la Astronomía? ¿Qué utilidades veía en ella?

R: El propio Viera y Clavijo lo explica en el capítulo final de la obra diciendo que las ventajas de ese saber son "muchas, muy importantes, muy honrosas y de la mayor satisfacción". Para Viera, y según sus propias palabras, la Astronomía es la ciencia "que puede suministrarnos la más admirable idea del Universo y de la magnificencia del Creador. La que debe llenar al hombre, en medio de su pequeñez, de una loable vanidad al considerar la noble osadía con que su ingenio, abalanzándose a la inmensidad de los cielos, ha

logrado contar los astros, medir sus cuerpos, pesar sus masas, calcular sus distancias, y penetrar las leyes de su movimiento y la armonía de sus atracciones".

P: Así, pues, ¿la Astronomía, sobre todo, sería un ejemplo de la capacidad de la razón humana?

R: Ciertamente, así es. Ese es el principio que anima toda la labor de Viera. Y esa capacidad, aplicada en concreto al estudio de los astros, ha servido para regular las estaciones y los ciclos de la agricultura. Para establecer sendas de navegación y pilotaje. Para las mediciones geográficas de meridianos y latitudes. Para fijar climas y verificar épocas y datas de la historia. Para delimitar celebraciones religiosas y públicas. Para fundamentar mitologías y fábulas. Para desterrar temores, imposturas y supersticiones surgidas en la ignorancia ante eclipses, auroras boreales o cometas.

P: La exposición de Luis Alberto Hernández ¿presenta un carácter científico o didáctico?

R: En absoluto. Acudir a la muestra con semejante idea preconcebida sería una equivocación. Se trata de una libre interpretación artística que recrea, desde la impronta estética, algunos de los temas y motivos sugeridos a partir de la lectura de *Noticias del cielo*.

P: Y ¿por qué el título de *Noticias del cielo desde la Isla*?

R: Porque la exposición de Luis Alberto Hernández no se

limita solamente a las ilustraciones hechas para el libro de Viera. Además se exhiben piezas surgidas en la contemplación y reelaboración íntima de la esencia del paisaje insular, de sus texturas y perfiles, de sus criaturas y sus ensoñaciones, de las tensiones secretas de la memoria y los colores ocultos de lo imaginado. Con ello compone todo un mundo mítico original, imagen y reflejo trascendido del Archipiélago resumido en la Isla. Luis Alberto Hernández, como Viera, transforma la realidad concreta para poetizarla y, sin que se diluya la concreta identidad isleña, se encarna en una nueva categoría universal ante el asombro de la mirada.

P: ¿En *Noticias del cielo desde la Isla* se cumple, pues, la dualidad local/universal, Isla/mundo que retrata el signo interior de Viera?

R: ¿Qué mayor universalidad que la del firmamento entero? ¿Qué otro localismo máximo que reconocerse en la tierra a la que se pertenece?... Aquí ambos impulsos se funden y conjugan. Es, sí, el mismo fuego destellando en la mano de un pintor esencial.



LUIS ALBERTO HERNÁNDEZ: LA MIRADA ESENCIAL

En otro lugar he escrito que por la escritura aspiramos a iluminar el mundo en los nombres. Con la pintura, lo revelamos en la celebración de la mirada, en el ritual de la luz y el color y su inasible estremecimiento de planos y volúmenes, ofreciéndose las formas al gozo de la contemplación. Poeta y pintor participan de la condición de los oficiantes de ceremonias ignotas: transitan por esos territorios donde se palpa con el verbo o con las manos la esencia de lo intangible. La verdadera pintura, como la palabra verdadera, provoca no el orden, sino el desorden; no la conformidad, sino la perturbación de los sentidos. En Luis Alberto Hernández se cumple esta condición. Es un pintor esencial. De esos en cuya mirada se establece la luz como un fuego que anidara en la fijeza y luego estallase en la sed de sombras y resplandores que trama el cuadro. Su obra siempre es un descubrimiento porque la pintura auténtica, como la palabra necesaria, cuando retrata el mundo o cuando lo nombra, entrega más de lo que enseña. El hecho creador se convierte, pues, en un acto de revelación. Y así nos lleva al comienzo, al principio, a ese origen verdadero que palpita en lo hondo, más adentro, más allá de las apariencias y de lo que esconde aquello que vislumbran los sentidos.

Luis Alberto Hernández sabe que contemplar el mundo para recrearlo o imaginarlo luego en formas, perfiles, volúmenes, sombras y colores, es un modo de conocernos a nosotros mismos; es una manera de revelar nuestra humana condición por más que ésta, a veces, se enmascare bajo insondables o enigmáticos aspectos. En ese diálogo intangible entre el Arte y la Vida, la de Luis Alberto Hernández es una mirada que enseña a inaugurar un tiempo distinto, ciertamente esencial. Un tiempo poblado por los asombros del paisaje que, encerrados y enmarcados en ocasiones en forma de óvulos, se convierten en paisajes dentro de paisajes, como si la geografía a sí y en sí misma se naciera. Un tiempo en el que la mano que pinta contiene el mar imaginando arcos iris diferentes, la música desnuda con que los cuerpos se convierten en perfiles sutiles o explícitos de calidez erótica, el desconcertante enigma que convocan criaturas extraordinarias surgidas de quién sabe qué remotos nidos de araña o de qué bestiarios de fabulosas ensoñaciones. Un tiempo regido por el rumor del tacto descubriendo la sensualidad de la materia y en donde suceden las raíces, destellan espejos de lava, el blanco se incendia de azules, la tierra se cree cielo y el cielo gravita pensándose suelo, lava, hueso, arena, huella vegetal. Un tiempo impregnado, tantas veces, por esa forma de piedad que es la ironía y que se propaga en la ternura y en donde los seres humanos se cumplen en orondas y felices redondeces, en la inquietante fijeza del silencio o en las ocultas marcas del dolor que se nubla y se vela ante los ojos. Asomarnos a la pintura de Luis Alberto Hernández es sentir la atracción mágica y fascinadora del sol que reclama la mirada desde el fondo del abismo. Es soñar su mismo sueño de malpaíses que laten desde el Atlántico, desde Canarias y sus



islas de entregas, celebraciones y derrotas ante el mar del origen. Es comenzar a interpretar los signos de la vida. Y a reconocernos en el intento.

Con un alto grado de compromiso entre obra, pensamiento y experiencia, ajeno a las concesiones de la moda y los usos comerciales, Luis Alberto Hernández es uno de esos artistas excepcionales capaces de instaurar un universo propio en el que late una voluntad creadora que va más allá de los límites de lo momentáneo y lo anecdótico. Su insobornable independencia se alía con un profundo conocimiento de la materia pictórica, evidente en una sobrada maestría tanto en el dibujo como en el tratamiento del color que aborda con el mimo y el esfuerzo que sólo pueden ofrecernos los pintores fundamentales, referencia insoslayable del patrimonio de nuestra memoria. Y, siempre, en la raíz de su obra: el latido de nuestra condición revelándose inevitable, necesariamente isleña y, por verdadera, en el centro mismo del mundo.

Todo esto, en gran medida, se cumple de nuevo en *Noticias del cielo desde la Isla*. No podía ser de otra manera tratándose de un artista auténtico. Aquí, y en el signo de Viera, Luis Alberto Hernández somete la realidad que nos identifica, esos territorios de la geografía a la que pertenecemos, a un proceso de mítica poetización para trascenderla a un orden universal. Como Viera, también él, con el corazón en la mano, se incendia en la lava del fuego invisible de los motivos de la Isla que aparece inédita y más honda ante quien mira y atiende. Y digo que se cumple "en gran medida" porque en las obras que ahora nos muestra Luis Alberto Hernández no es tan abundante la proliferación de la presencia humana, ese palpito prójimo y carnal de la vida, significativo en el conjunto de sus cuadros anteriores. Y ello es así porque deliberadamente el pintor ha querido ajustarse con esmero a esa dualidad complementaria del cielo y la Isla que pone nombre a la exposición. En contrapartida nos ofrece una serie de piezas objetuales, de composiciones tridimensionales realizadas con materiales diversos tratados de forma singular, que constituyen la prolongación en otros soportes del universo mítico y poético que caracteriza la muestra. La interpretación del retrato de Viera y Clavijo a partir del conocido grabado de P. Hortigosa, incorporando en esa recreación referencias a elementos iconográficos de la tradición y de la modernidad insular es, por otra parte, el homenaje del artista a un Viera que, desde el silencio vivo de sus ojos, continúa interrogándonos desde el otro lado de la historia sobre nuestra condición y nuestro destino.

Así es, en suma, como la pintura de Luis Alberto Hernández nos incita a descubrir lo que oculta la realidad. Ante su obra debemos mirar como si fuera la primera vez que nos asomamos al horizonte, adentrándonos hasta la esencia misma de las formas. Esa es su propuesta: ir más allá de la apariencia para descubrir, en la revelación de lo inesperado, la esencia de la tierra en la que transcurrimos, nuestro verdadero rostro en el mundo, reflejado en su mirada originaria y trascendida. Luis Alberto Hernández pertenece a la categoría de los creadores que vencen a la caducidad del tiempo. Ésa, entre la sorpresa y el asombro, es la certeza mayor de su arte, el arte de un pintor esencial. Escrito está.

Luis Alberto Hernández

*Noticias
del
Cielo...*



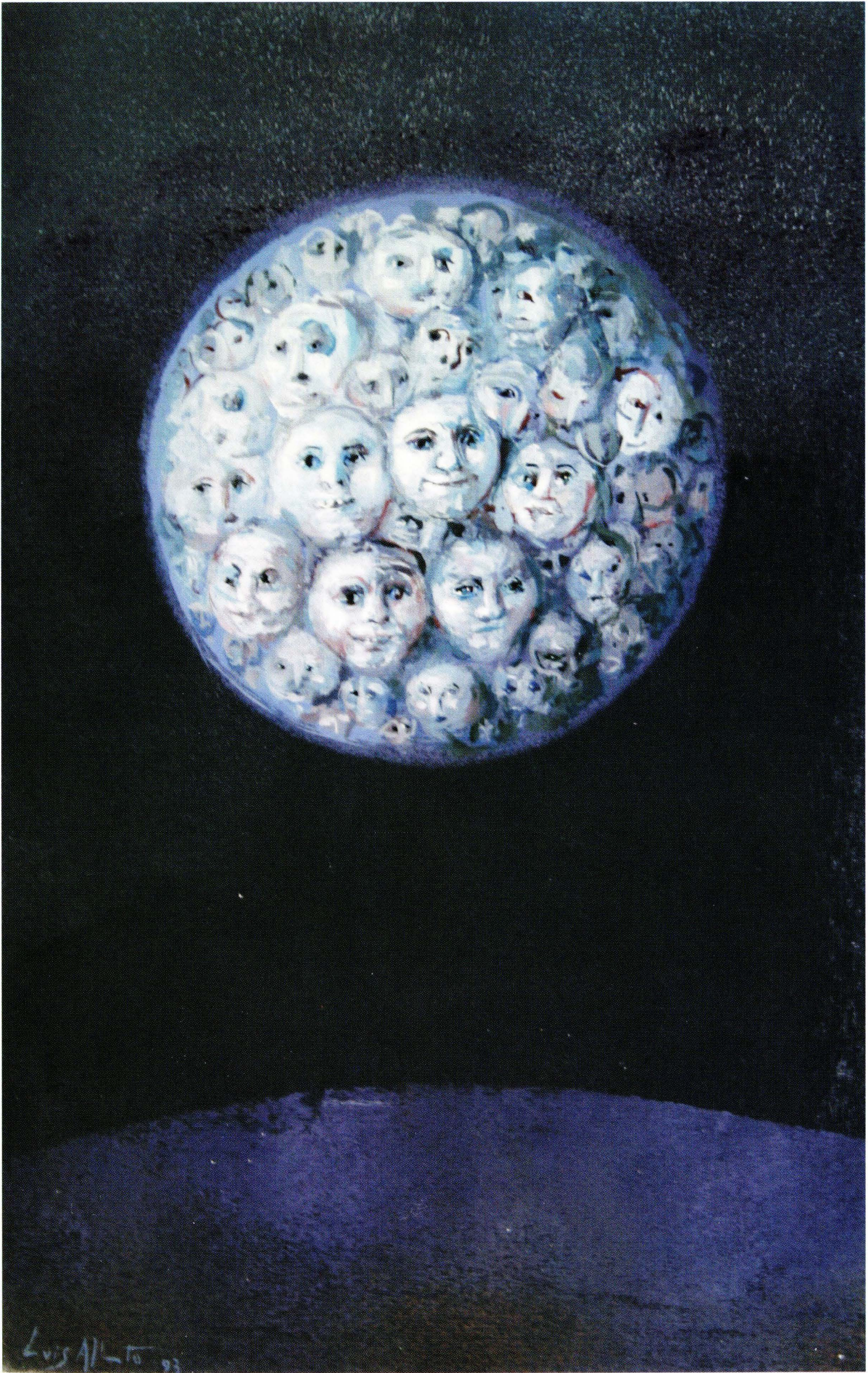


Acrílico, 28 x 17,5 cm.





Acrílico, 28 x 18 cm.



Acrílico, 27,5 x 18 cm.





Lois Allito 93

Acrílico, 28 x 18 cm.



Acrílico, 28 x 18 cm.





Acrílico, 27,5 x 18 cm.



Acrílico, 28 x 18 cm.





Acrílico, 14 x 18 cm.



Acrílico, 27,5 x 18 cm.





Acrílico, 28 x 18 cm.



Acrílico, 28 x 36 cm.



LUIS ALBERTO EN SU PINTURA

La luz y la mirada

Vivimos en la mirada. Y todo el latido de la vida
cabe en la disposición de los colores.
Como un fuego que se quedara quieto de repente.

El resplandor de las formas
acecha en la fijeza

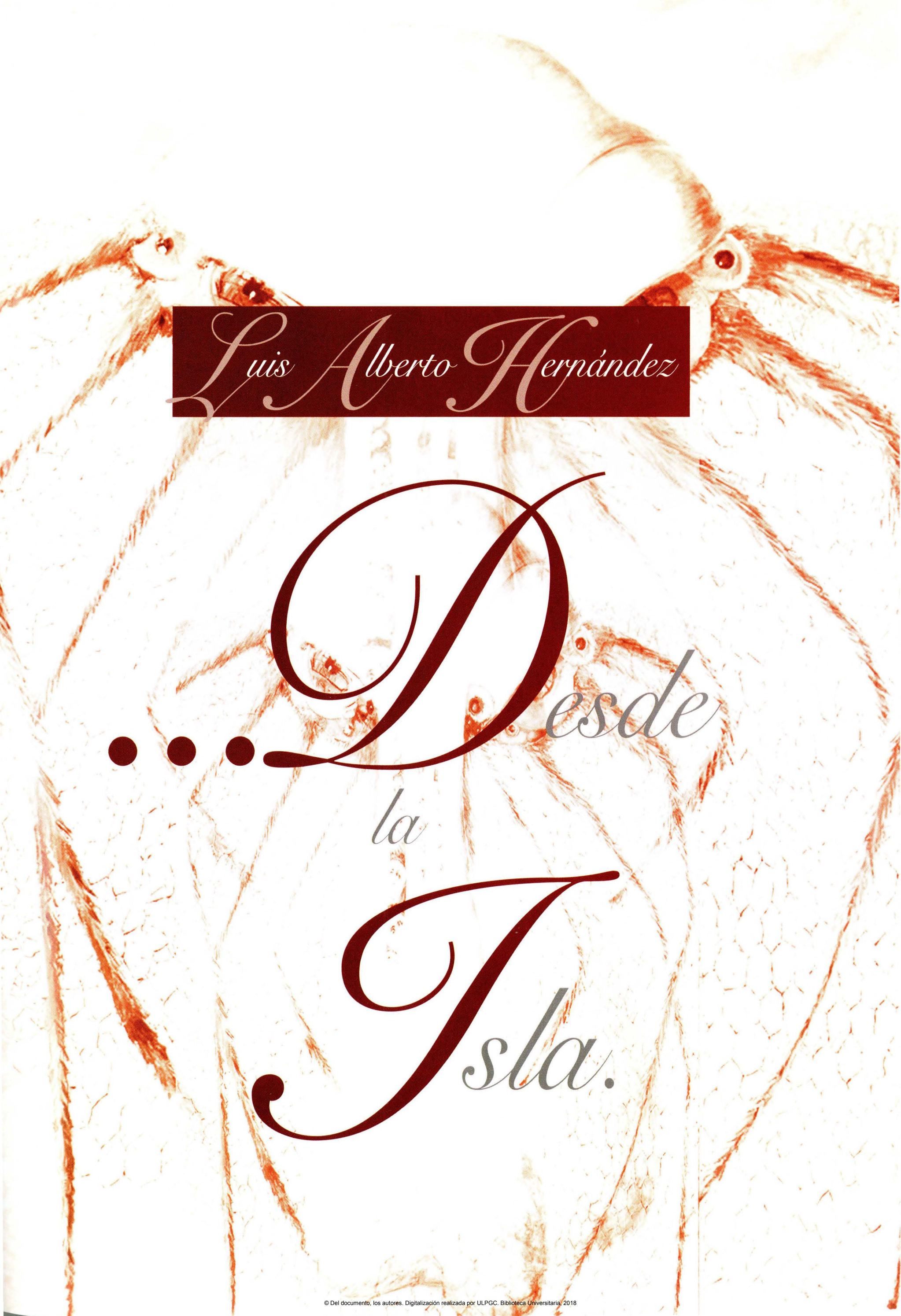
Se cumple la trama de la luz
y su sed de sombras

La risa es el goce de la carne:
el dolor, su callado incendio

En los ojos comienza y acaba el mundo

Cometido el color y sus enigmas como un fuego
que en su propio fuego prevalece,
al otro lado del tiempo late la luz
que nos fragua en la mirada.





Luis Alberto Hernández

• • • *Desde*
la
Isla.



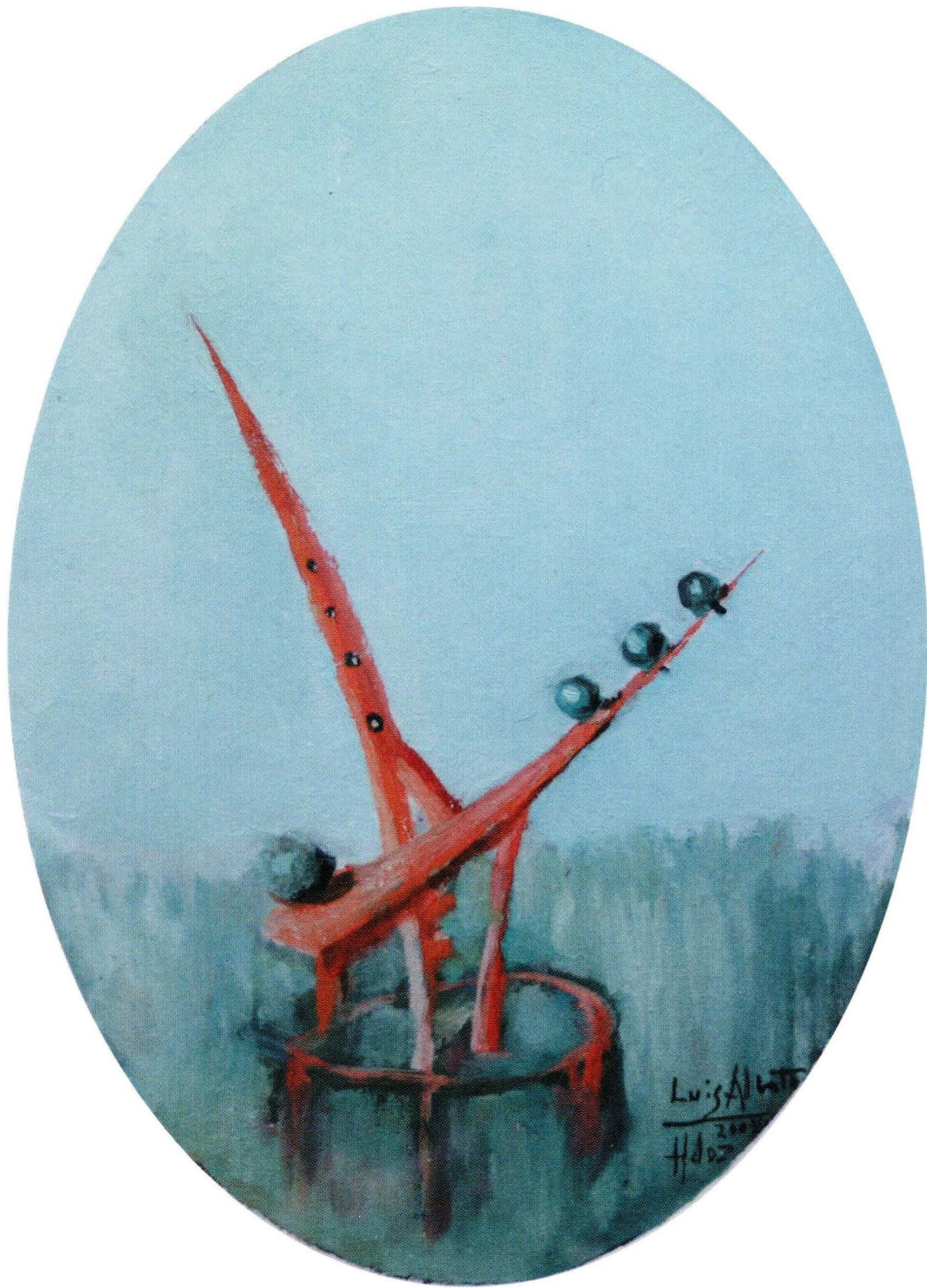
Óleo, 115 x 98 cm.



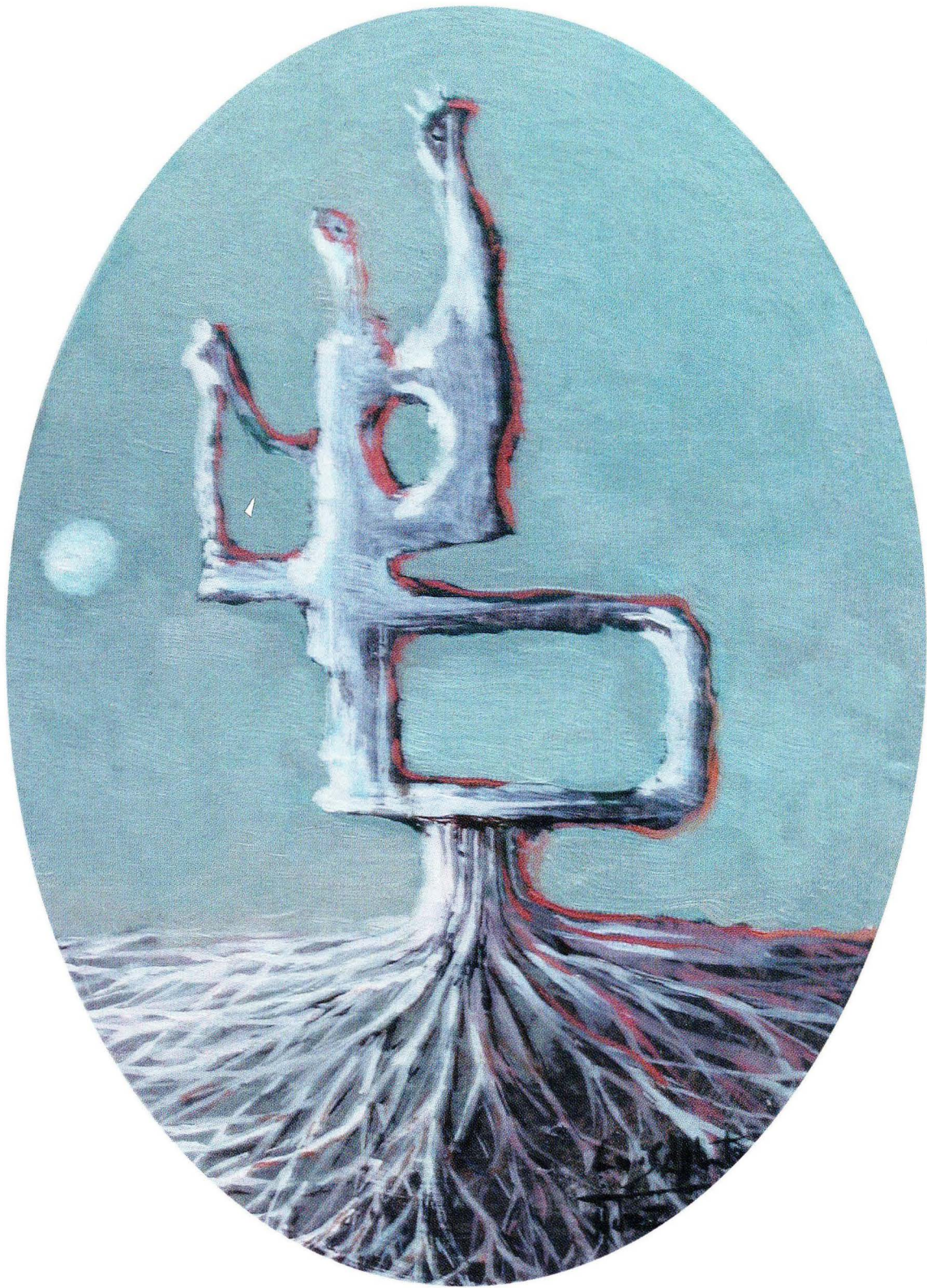
Óleo, 585 x 130 cm.



Óleo, 14 cm.



Óleo, 14 cm.



Óleo, 14 cm.





Óleo, 76 x 106 cm.

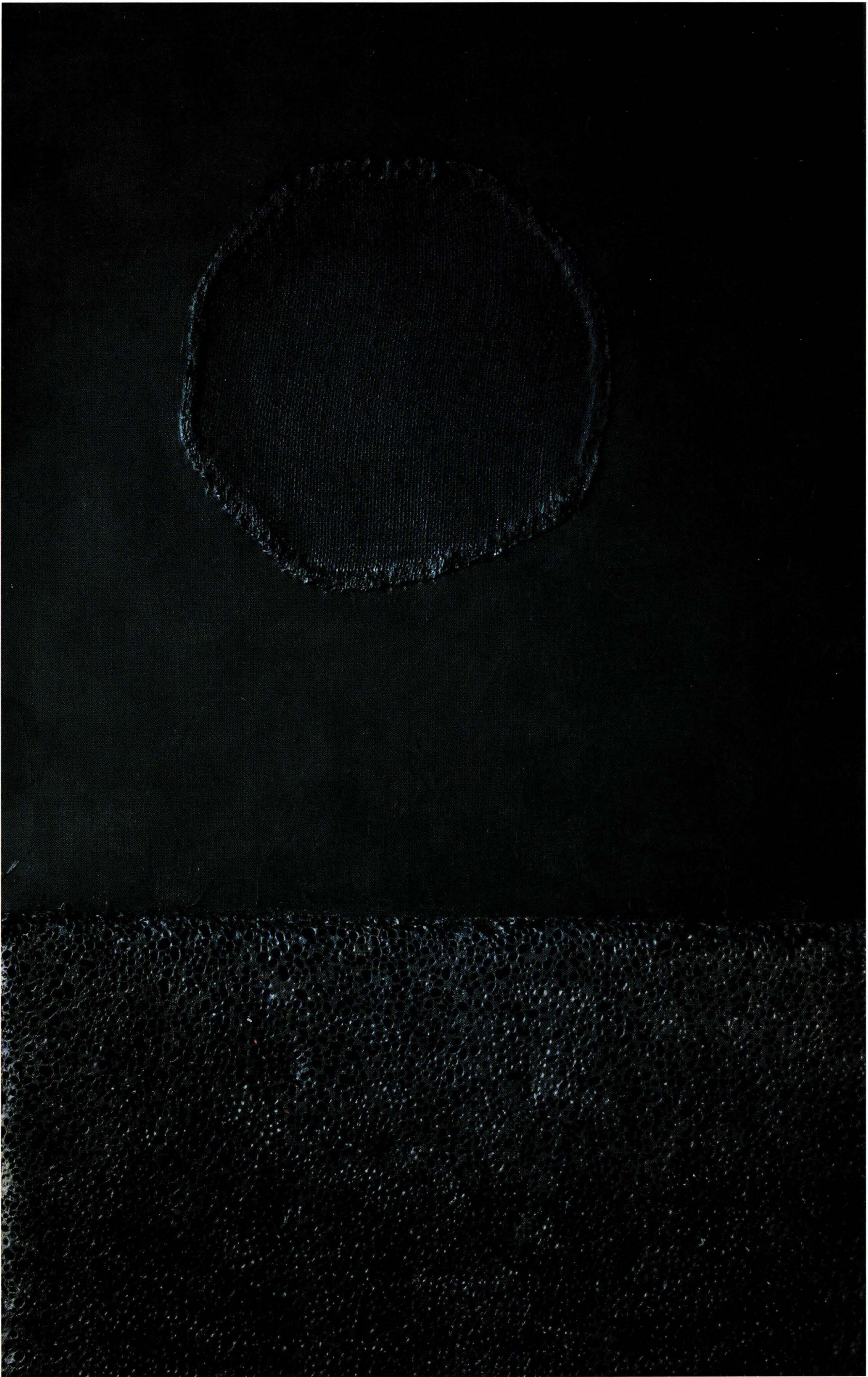


Óleo, 50 x 65 cm.





Óleo, 88 x 62,5 cm.



Técnica mixta, 73 x 116 cm.





Óleo, 35 cm.

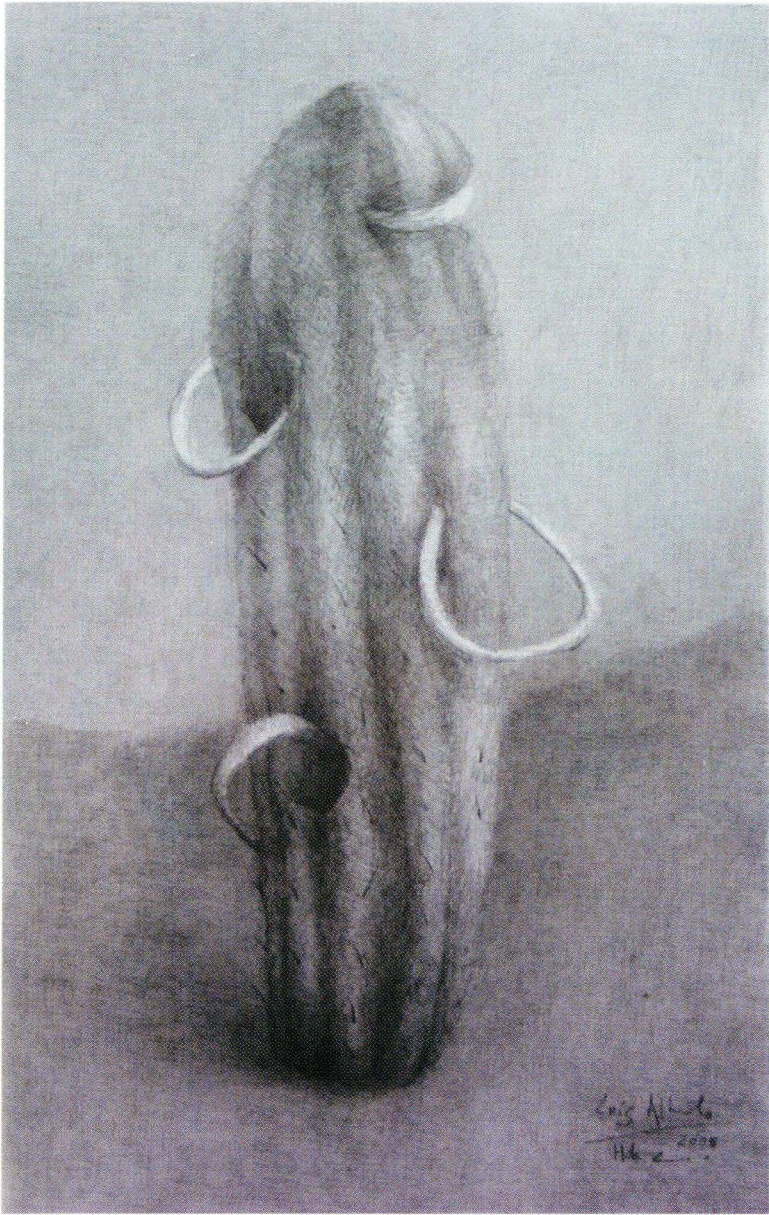


Óleo, 60 cm.

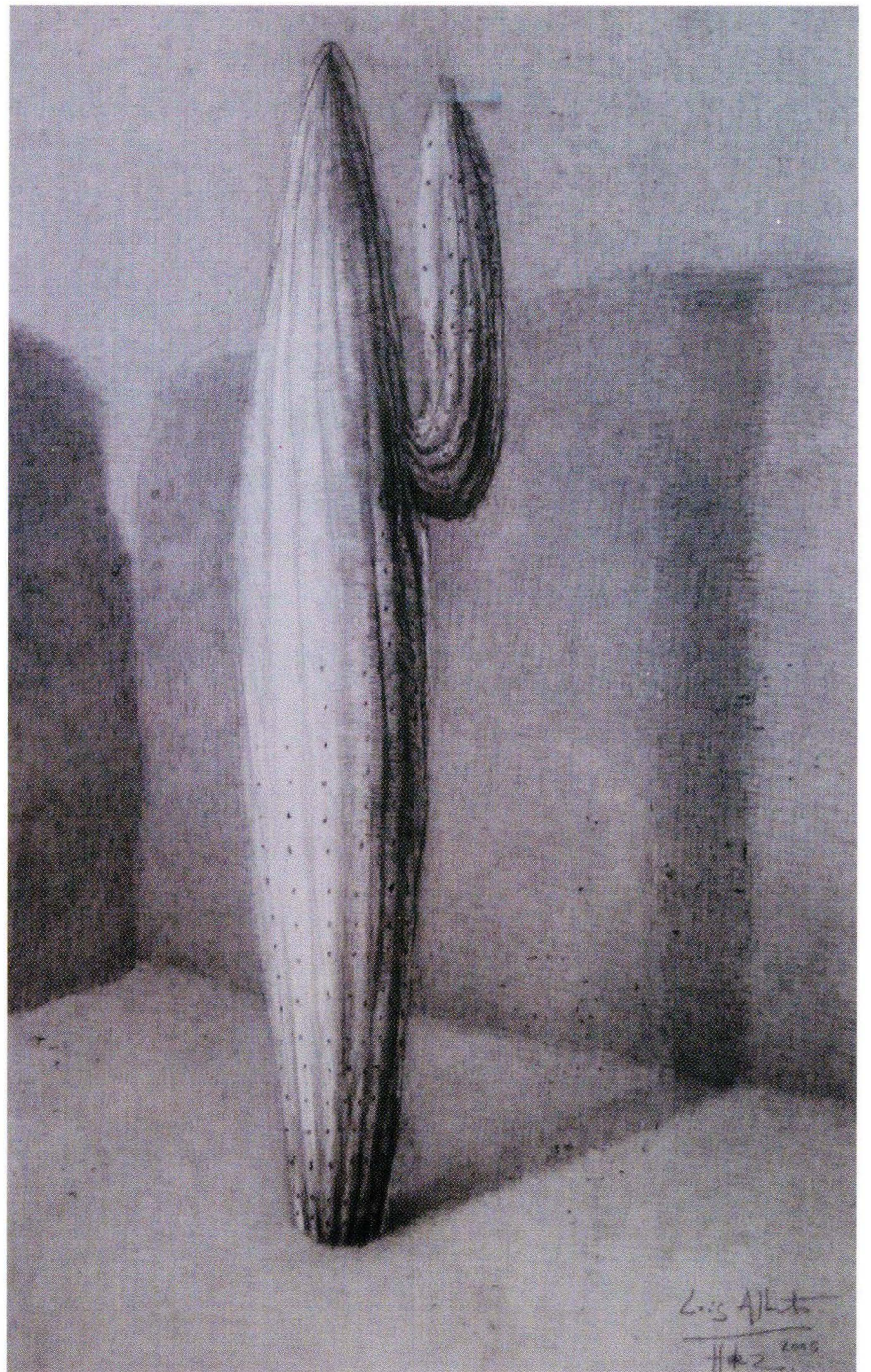




Óleo, 6 x 15,50 cm.



Dibujo, 21 x 32,50 cm.



Dibujo, 21 x 32,50 cm.



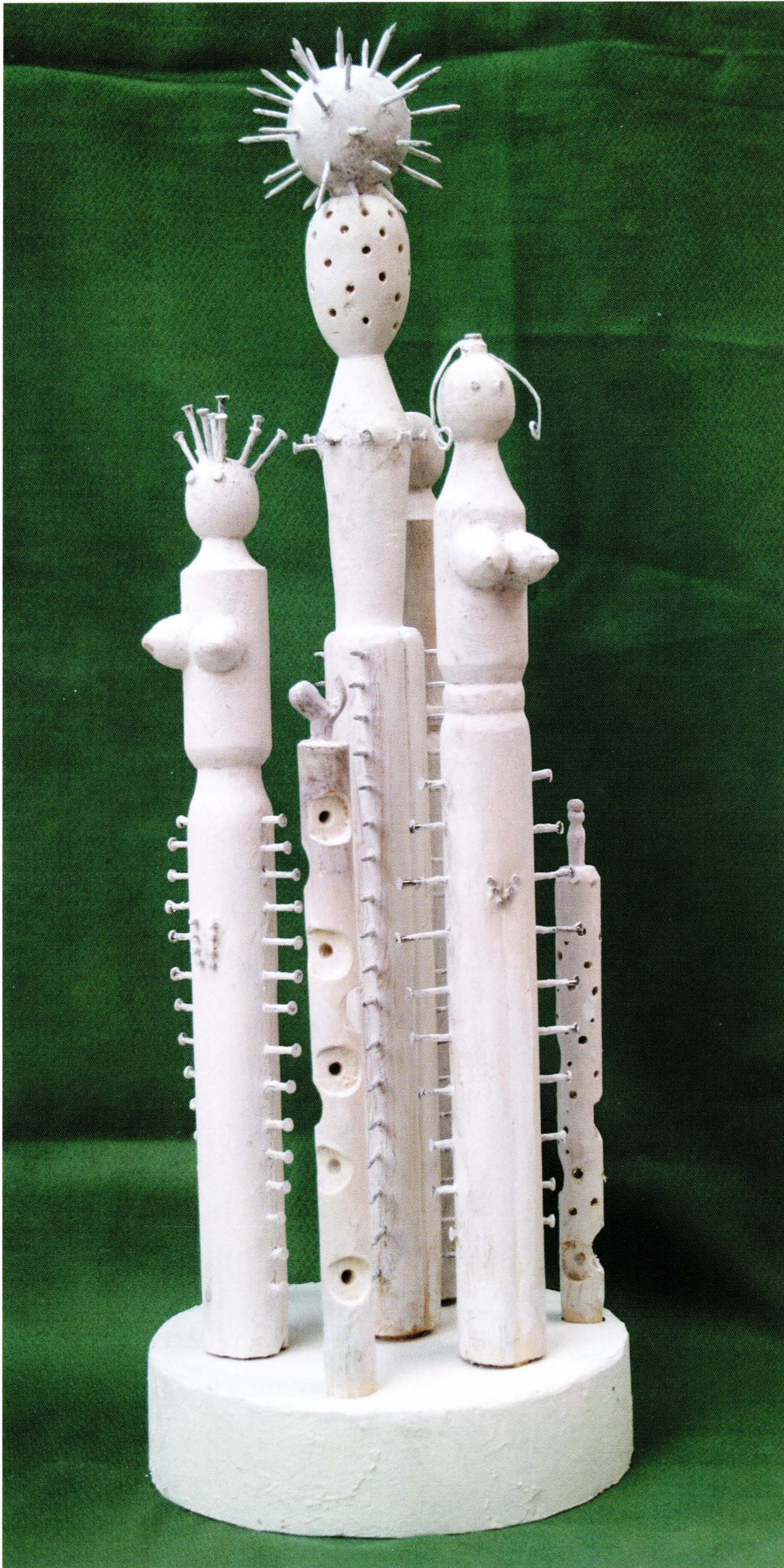


Escultura en cartón, 42 x 42 x 58 cm.



Escultura en cartón, 50 x 54 x 50cm.





Escultura en madera, 20 x 21 x 58 cm.



Escultura en madera , 20 x 20 x 48,50 cm.



BIOGRAFIA

Luis Alberto Hernández nace en 1947 en Hermigua (La Gomera). Estudia en la Escuela de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife (Universidad de La Laguna), en la Escuela de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría (Universidad de Sevilla), en la Escuela de Pintura Mural de San Cugat del Vallés (Barcelona) y en la Academia di Pietro Vanucci de Perugia (Italia).

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

1969 - Ateneo de La Laguna, Tenerife.

1974 - Galena Conca, La Laguna, Tenerife.

1975 - Ateneo de La Laguna, Tenerife.

Galería de Arte "El Aljibe", Lanzarote.

1978 - Galena Conca, La Laguna, Tenerife.

1979 - Galena Leyendecker, Santa Cruz de Tenerife.

1981 - Museo de Toulon (Francia). Galena Angulo. Ceuta.

1982 - Galiarte 96, Madrid.

1983 - Galería A, Chwat, Brignoles (Francia).

1986 - Galena Arambol, Madrid.

1987 - Circulo de Bellas Artes, Sta. Cruz de Tenerife.

1988 - Casa de Colon, Las Palmas de Gran Canaria.

1989 - Museo de Barquisimeto, Estado de Lara (Venezuela).

1990 - Torreón de Lozoya, Segovia.

1991 - Galería Santa Bárbara, Madrid.

1992 - Casa de la Aguada, S. Sebastián de la Gomera.

Circulo de Bellas Artes, Sta. Cruz de Tenerife.

1996 - Galería de Arte Magda Lázaro, S.C. Tenerife.

1998 - Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel

Arcángel, Sala de Exposiciones del Instituto de Canarias
"Cabrera Pinto", La Laguna, Tenerife.

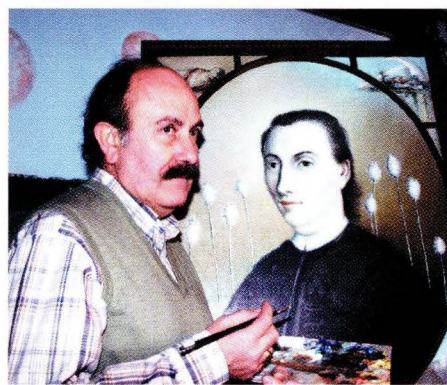
2000 - Galería de Arte Magda Lázaro, S.C. Tenerife.

2002 - Instituto Cervantes, Londres. Canning House, Londres.

Circulo de Bellas Artes, Sta. Cruz de Tenerife.

2004 - Galería de Arte Magda Lázaro, S.C. Tenerife.

2005 - Sala Antonio Machado. Leganés, Madrid.



EXPOSICIONES EN GRUPO

1970 - "Tres Pintores". club Náutico, Las Palmas de Gran Canaria.

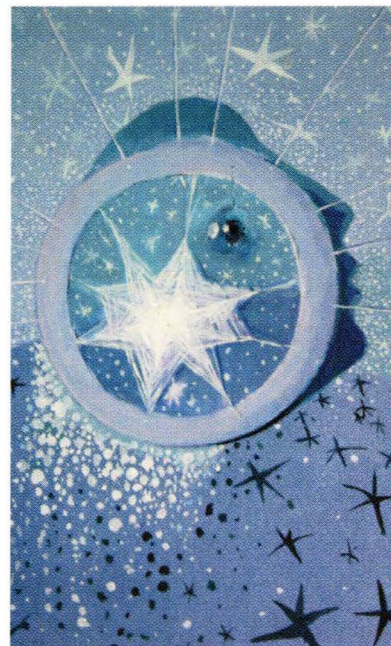
1971 - "Cuatro Escultores", Sala della Vaccara, Perugia (Italia).

1973 - Seis Artistas en el Circulo de Bellas Artes, Santa Cruz de Tenerife.

1974 - "Tres Pintores", Sala Conca, Las Palmas de Gran Canaria.



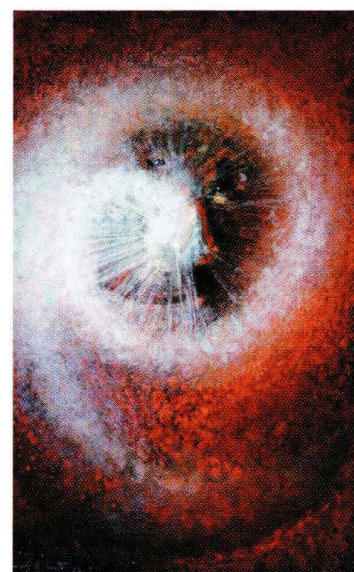
- 1976 - "Tres Pintores", Sala Conca, Las Palmas de Gran Canaria.
- 1980 - Generación 70, Sala Conca, La Laguna. Tenerife.
- 1981 - Galería Athanor, Marseille (Francia).
- 1982 - Galiarte96, Madrid.
- 1983 - Circulo de Bellas Artes, Sta. Cruz de Tenerife.
- 1985 - Tres nombres en la figuración, Galería "Nolde", Navacerrada, Madrid. Galería de Arte Magda Lázaro, S.C. Tenerife.
- 1987 - The Canarian Tea. Circulo de Bellas Artes, Santa Cruz de Tenerife.
- 1994 - "Encuentros", Cinco pintores. Sala de Arte La Recova. Santa Cruz de Tenerife.
- 1998 - Pintores Gómeros, Casa de Colon, San Sebastián de la Gomera, Islas Canarias.
- 1999 - 6x6, Circulo de la Amistad XII de Enero, Santa Cruz de Tenerife.
- 2001 - El Zoco del Arte, Galería Macula. Santa Cruz de Tenerife.
- 2002 - Homenaje a Manuel Padorno, Casa de Canarias, Madrid. Homenaje a Manuel Padorno, Ateneo de la Laguna, Tenerife.
- 2005 - Tres visiones diferentes, Casa de Canarias, Madrid.



EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 1968 - Certamen Juvenil de Arte, Circulo de Bellas Artes, Santa Cruz de Tenerife.
- 1969 - Exposición Fin de Curso. Facultad de Bellas Artes, Universidad de Sevilla.
- 1972 - Primer Salon Regional de la Acuarela, Sala de Arte y Cultura de la Caja General de Ahorros de Canarias, La Laguna, Tenerife.
Fiestas Lustrales de La Gomera, Casa de Colon, San Sebastián de la Gomera.
- 1973 - Convento de San Francisco, Icod de los Vinos, Tenerife.
- 1975 - Esculturas en el Circulo de Bellas Artes, Santa Cruz de Tenerife.
Segundo Ciclo de Cultura Popular, Tacoronte, Tenerife.
Artistas Canarios. Galería Vegueta, Las Palmas de Gran Canaria.
- 1976 - Premio Nacional de Pintura "Antonio Padrón". Castillo de la Luz, Las Palmas de G. Canaria.
Homenaje a P. Paolo Passolini, Galena Levi, Madrid.
- 1977 - "Proyectos sobre caja", Galería Bética, Madrid.
- 1978 - Circulo de Bellas Artes, Sta. Cruz de Tenerife.
- 1979 - XVII Premio Internacional de Dibujo "Joan Mito", Centre d'Estudis d'Art Contemporani, Barcelona. Papeles Invertidos, Sala de Arte del Colegio de Arquitectos de Canarias (Demarcación de Tenerife), Santa Cruz de Tenerife.
- 1980 - XXXI Salon de la Jeune Peinture, Paris (Francia). Centre Culturel Jacques Prevert, Paris (Francia).
Circulo de Bellas Artes, Sta. Cruz de Tenerife.
Artistas por los Derechos Humanos. Amnistía Internacional, Colegio de Arquitectos de Canarias, Santa Cruz de Tenerife.

- 1981 - Galería de Arte. Lorena (Francia). Circulo de Bellas Artes, Sta. Cruz de Tenerife. Estación Marítima, Puerto Sta., C. de Tenerife.
 "Tauromaquia", Sala Miguel Angel, Madrid.
 "Museo Amigos del Arte Contemporáneo", Sala Los Lavaderos. Santa Cruz de Tenerife.
 Galería Chwat, Brignoles (Francia).
 Arteder 82, Bilbao. 1981 - Premio "Condesa de Barcelona" de Pintura, Madrid.
- 1982 - Premio "Ciudad de Burgos", Burgos.
- 1983 - XII Premi Internacional de Dibuix "Joan Miró", Barcelona.
- 1985 - Premio "Penagos" de Dibujo, Madrid. I Bienal Internacional de Arte Contemporáneo. Brignoles (Francia).
- 1986 - Pintores Contemporáneos, Isla de la Palma.
 XX Festival Internacional de Arte de Montecarlo (Monaco).
 Galería Arambol, Madrid.
- 1987 - XXI Festival de Arte de Montecarlo (Monaco), como invitado especial.
- 1988 - "El Desnudo". Galería de Arte Canario Contemporáneo, Museo Néstor, Las Palmas de Gran Canaria. "El mar", Circulo de Bellas Artes, Santa Cruz de Tenerife.
- 1989 - Galería Parametro, Santa Cruz de Tenerife.
 "Desnudo en el Arte", Galena Circulo XII, Santa Cruz de Tenerife.
 Grand Prix Europeen des Arts et des Lettres, Gresse (Francia).
 Art Hamburg, Kunstkoantar, Feria Internacional de Arte de Hamburgo (Alemania).
- 1991 - "Carnaval91", Circulo XII, S. C. de Tenerife. I Muestra de Artistas Plásticos de la Academia de Canarias, Circulo de Bellas Artes, S. C. de Tenerife.
 "Atlantes", Circulo de Bellas Artes, Santa Cruz de Tenerife.
- 1992 - Galería Santa Bárbara, Madrid.
 "La Baraja Española", Galería Parámetro. Santa Cruz de Tenerife.
- 1991 - Sala La Recova, Santa Cruz de Tenerife. Artistas Canarios con Sarajevo.
- 1996 - Galería Nolde, Navacerrada, Madrid.
- 1997 - II Muestra de Artistas Plásticos de la Academia de Canarias. (A La Laguna en su V Centenario).
 Casa Palacio de los Capitanes Generales, San Cristóbal de la Laguna, Tenerife.
- 1999 - Colectiva de Navidad, Circulo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.
- 2002 - Islas, Circulo de Bellas Artes, Madrid.
- 2004 - Artistas con Magda Lázaro para Médicos del Mundo.
- 2005 - Colectiva Galería de Arte Magda Lázaro, Santa Cruz de Tenerife. Islas Raíces. Sala de exposiciones de la Caja General de Ahorros de S.C. de Tenerife.
- 2006 - Centro de Arte la Regenta. Frutos de la tierra. Casa de Colón, Las Palmas de Gran Canaria.
- 2005-2006 - Itinerante de Pintores Gomereros. Isla de la Gomera.



PREMIOS

- 1968 - Beca de estudio de la Diputación Provincial de Barcelona.
- 1969 - Premio Final de Curso de la Escuela Superior de 8B.AA- de S. Isabel de Hungría de Sevilla.
- 1971 - Beca "Castellblanch" para estudiar escultura en Italia.
- 1974 - Premio de Dibujo de la Bienal de Deporte en el Arte, Las Palmas de Gran Canaria.
- 1976 - Premio Interacional de Pintura "Antonio Padrón", Las Palmas de Gran Canaria.
- 1986 - Premio "Amigos del Castillo de Entrecasteaux" en la I Primera Bienal internacional de Arte Contemporaneo de Brignoles (Francia).
- 1987 - Gran Premio "Rainiero III", en el Festival Internacional de Arte Montecarlo (Monaco).
- 1990 - Premio "Pierre Danny", en el Salon National de Rambouillet (Francia).



Óleo/Lienzo, 73 x 92 cm.



Este documento ha sido realizado en sus interiores con papel estucado brillo de 250gr. impreso en offset por cuatricromía y la cubierta en papel metallics azul argenta de 300gr. impreso por serigrafía en tinta directa. Encuadernación rústica, pliegos cosidos con hilo vegetal y cubierta troquelada.



**Gobierno
de Canarias**

Una tierra única

